

Perfil REGIONAL

Maria Eugenia Berrios:

"En mi poesía creo hay leves destellos de Dios"

Esta abogada ganó recientemente el III Concurso Nacional "Villa Alemana, Capital de la Poesía" 1996.

Por Paola López Sepúlveda

VILLA ALEMANA.— Sensitiva, exuberante y conservadora son algunas de las características que definen a la ganadora del III Concurso Nacional "Villa Alemana, Capital de la Poesía" 1996, la abogada María Eugenia Berrios Carrasco.

Con sus "Versos de Ucilia y Lumar", y bajo el pseudónimo de Topacio, esta alumna del taller del escritor Enrique Lafourcade, participó por segundo año consecutivo en dicho concurso, obteniendo el primer lugar, premio que recibió el poeta más visto, en una ceremonia que se realizará en el teatro Pompeya.

En los últimos dos años y medio ha ganado ocho premios en concursos literarios. Participó en Los Andes en 1993, en donde obtuvo el tercer lugar; en el XII Encuentro del Libro de Villa del Mar 1994, donde logró también el tercer lugar; en el IX Concurso Nacional de Poesía de Concepción 1995 (mención honorífica); en Mendoza, Argentina, en 1996 (tercer lugar) y en Río Cuarto, en Córdoba, Argentina (primer lugar), este año.

NACIO EN VALDIVIA.

Maria Eugenia Berrios nació un 1º de noviembre (no quiso considerar su edad) en Valdivia y se crio en Pitrufquén, Nieta de agricultores e hija de un abogado y de una pedagoga en constelación, en la mayor de seis hermanas.

Estudió en el colegio Bautista Inmaculada de la congregación española de las religiosas dominicas de Pitrufquén. "Mis clases o en los recreos, leíamos literatura de la Biblia, pero también poesía para niños. Soñé al rey Salomon, de Ruth, San Juan Bautista, etc., todo grabado en mi libro y leído por una de las maestras", cuenta.

SE TRASLADÓ AL NORTE

En Antofagasta cursó sus estudios de humanidades en el liceo de

villas de esa ciudad. "En el liceo me empecé a interesar en la literatura más serio-poesía. Pertenezco al Círculo Literario del Liceo. Mi profesora de castellano quería que yo estudiara literatura o pedagogía. Me habría gustado estudiar literatura y en general cualquier ramo humanístico, como periodismo, teatro o todo aquello que tenga expresión", señala al recordar aquella época. "En Antofagasta alineé más mis recursos poéticos y escribí más sobre mí en 'Habla del solito, la solita, de los ríos, de los volcanes', dice.

DIOS Y LAS MUSAS

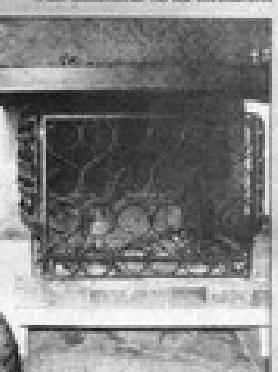
Al hablar sobre lo divino, la poeta manifiesta que Dios siempre ha gozado un puesto en su vida. "Conocí a Dios en mi amiga, mi madre. Conocí a Dios en mi amiga, mi madre. Conocí a Dios en mi amiga, mi madre. Mi conexión a Dios es muy fuerte, un pozo. Conozco con él, incluso en mis peores horas veces creí que soy un poquito rayo (sería mucho pretender que soy algo distinto ¡ja!) que puedes ver como unos destellos de él, que llegan a mí a través, quizás, de un ángel de la guarda o de las rosas", expresa.

SUS PADRES

Tanto su madre como su padre tuvieron mucha importancia en su formación.

Ingresa al mundo de la literatura gracias a su madre. "Conoci a Babilo a los 4 años, escuchando cuando ella me decía 'Princesita, está linda la mar' y el viento trae maroma sutil de anís" (en alusión a "veo a contar un cuento", de Machado o algunos romances del siglo pasado", explica. "Un cuento a mis padres, creo que esta facilidad que tengo para poder transmitir lo que me llega como un pequeño rayo de las rosas, se lo debo a mi madre. El resto es mucha facilidad de poetas. Yo soy quedada ensimismada, siendo una niña, escuchando a mi madre cantando el habla en algunas poesías mías", relata.

"Otra influencia en mi formación



TRABAJO PROFESIONAL.— "La poesía no es un escribir con el pecho caliente. Hay que escribir, guardar y luego tomar pulo", señala la abogada María Eugenia Berrios, quien pertenece al taller de Enrique Lafourcade desde 1994. "Aquí aprendí a cómo escribir poesía", asegura. En la foto, en el living de su hogar.



REUNIÓN DE SUS ESTUDIOS SUPERIORES.— María Eugenia Berrios logró titularse de abogada en 1972, luego de abandonar sus estudios para casarse y dedicarse a su marido y a criar a sus hijos. "Para mí lo principal era mi hogar. Había formado una familia y tenía que priorizarme de ellos".

Sin embargo, decidió retomar sus estudios de Leyes al plantearse la posibilidad de que a su marido lo convocaran al servicio militar. "Me enorgulleció de que a su marido lo convocaran al servicio militar. Era la foto, en el patio de su casa, en el sector norte de Villa Alemana, donde aparecen juntos a su marido 'Tricio', un pastor alemán de 10 meses de edad, el regalo de sus nietos.

Brevia fue la revista El Peneca, conocida al Día Campesino a través de ésta. Yo iba con mis personajes. Al leer el Clío, me identificaba, me creía doña Rosita o doña Soñ".

ANÍS KARATE

—¿Qué la llevó a participar en concursos literarios?

—Yo siempre escribía y guardaba. Escritura, así como decía Babilo, con el pecho caliente. El año 91 fue muy importante para mí en la literatura. Me conecté a unas operaciones traumatólogicas, que me obligó a estar un año entre médicos, kinesiólogos, en dietas, en reposo y rehabilitación, en mi casa. Estuve un año alejada del mundo real. Me hollé todo, porque mis hijos estaban todos casados, y mi marido me dijo por qué no justificaba todo lo que tenía en poesías y escribía. Y empecé a hacerlo.

corta."

En 1994 decidió ingresar al taller literario del escritor Enrique Lafourcade, en Santiago, para sobre él se vio su talento para dedicarse a la poesía. "Aquí aprendí cómo escribir poesía. La poesía no es un escribir con el pecho caliente. Hay que escribir, guardar y luego tomar pulo, pausa y correr y pedir. Con Lafourcade aprendí a fijarme, a hacer un trabajo responsable."

Si Gabriela Mistral y García Lorca influyeron mucho en su poesía anterior, actualmente Borges, Bolaño, Baudelaire y Babilo son sus influencias actuales. Sin embargo, no deja de manifestar su predilección por Gabriela Mistral, Oscar Castro, García Lorca, Juan Ramón Jiménez y Pablo Neruda, en su primera época.

Conoció a su marido en un viaje en tren

RETOMO ESTUDIOS

"Dios, quizás, me inspiró y volteó a la universidad, pensando en la posibilidad de que si a mi marido lo convocara alguna cosa, entonces qué iba a hacer yo con cuatro niños que estaban entre los 11 y 5 años de edad. Estuve en el taller literario de Babilo, porque me dije, por un motivo práctico, personal. Mi marido en mis principios no quería, pero cuando se lo planteé aceptó. Fue un desafío bien grande teniendo treinta y tantos años de edad, volver a la universidad con mis chicos más jóvenes. Volví a 17 años de Leyes, cuando 17 años, hace mi matrícula y mi práctica, propuse mi examen de grado con sangre sudor y lágrimas. Tuve muchas apuradas de mis profesores y de mis compañeros. Mis profesores me dijeron que iba a tener que enfermarse el doble que los demás y así lo hice. Creo que en la vida siempre hay desafíos y a los demás hay que advertirlos", afirma.

Se preparó durante durante 6 meses para rendir su examen de grado realizando 8 horas diarias, junto con otra compañera, hasta que, finalmente, logró sacar su carreta "con gran satisfacción para mí, mi marido y mi familia", en 1997.

TRABAJA EN QUILLOTA

Trabaja en Quillota, en donde desempeña su profesión en el Departamento de Bienestar Social de la Escuela de Caballería del Ejército de Chile y, eventualmente, como magistrado del Juzgado de Policía Local, reemplazando al juez titular.

"En mi poesía creo hay leves destellos de Dios" [artículo]

Paula López Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

López Sepúlveda, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"En mi poesía creo hay leves destellos de Dios" [artículo] Paula López Sepúlveda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)